

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

ORGANO DE LA FEDERACION Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA.



DIRECTORA Y ADMINISTRADORA,
Agustina Guffain de Doittau.



No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexion vana que respecto á tí pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada.

EPICTETO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1904

FUERZA Y MATERIA

Ya vienen! ¡Ya surcan los azules campos del espacio batiendo el aire con sus negras alas! Ya gorgcean, alisándose las ténues plumas de su blanco pecho, mientras reposan del largo viaje sobre las toscas barras de la rejala ¡Ya están aquí las golondrinas!

Con cánticos de júbilo las reciben las aldeanas, que en ellas ven anunciadoras de las fiestas campestres que empiezan con las verbenas y finalizan con la vendimia.

Ellas traen al humilde hogar del pobre la paz de los cielos, puesto que con las armonías de su lenguaje indes-

criptible llenan el ambiente de melodiosos ecos, en tanto que cuelgan sus frágiles nidos en las ahumadas vigas de su techo.

.....
¡El nido de una golondrina!

.....
¿Qué es el espacio? ¿Qué es el universo? ¿Qué es el alma!... Masa inconsciente de inconsciente materia por sí misma llevada á la formación de los cuerpos; torbellino de átomos; infinito de mónades que en la vertiginosa carrera de sus deseos se unen á sus afines para latir en forma de sol, de planeta, de roca, de vegetal, de molusco y de hombre.....

He aquí el credo del materialismo:
Fuera del átomo no hay espíritu;

fuera de la materia no hay fuerza...

.....
 ¿Qué es el nido de una golondrina?

Veamos... Las viajeras han llegado á la aldea; con múltiples giros reconocen la torcida techumbre de una pobre choza. ¡Qué sitio para sus amores! La oscuridad no sombrea con lóbregas tintas aquel humilde albergue; todo él se llena de luz á los primeros rayos de la aurora que por ancha ventana, sin hierros ni postigos, viene á saludar con sus reflejos el sueño del hombre; la familia es muy pobre, muy escasa; el trabajo, aguijón de la vida, la lleva á las faenas del campo cuando el sol aparece, y ya no vuelve á su morada hasta que el astro resplandeciente se hunde en el ocaso: luz, soledad, silencio, las tres venturas de la inocencia; los tres bienes más grandes de la sabiduría... Allí ha de hacer su nido la enamorada pareja...

Hasta ahora la materia ha dormido, yace en el fondo del cenagoso barranco; en el lejano rastrojo del campo abandonado; entre los cañaverales del cristalino arroyuelo, ó en los rizados vellones que la oveja dejó prendidos en la espinosa zarza. Hasta ahora todo el mundo de la materia, en sus átomos simples y en sus átomos compuestos yace en el quietismo más absoluto; en nada presente la necesidad de aquellas aves enamoradas, y en vez de *llevarse así misma* hasta los toscos nudos de la añeja viga, duerme el sueño de la ignorancia, sin que baste para lanzarla en el camino de las transformaciones, la presencia continua del ave constructora que busca ansiosa sus átomos indispensables...

¡El ave! Hé aquí la fuerza; la fuerza poderosa organizada por el espíritu en los senos cerebrales del pájaro.

La imagen del tuturo nido, sólo real en los abismos del alma inteligente, sin forma determinada en el mundo de la materia: hé aquí la fuerza tra-

zando círculos y paralelas para recoger algunos átomos de barro; restos informes, moléculas que acaso formaron alineadas en organismo vegetal ó animal y que al quebrarse el lazo de unión entre el cuerpo y el alma, al faltar la *fuerza* que las sostenía en amigable consorcio, fueron desparramándose, acaso impulsadas por la misma brisa que sostenía entre sus ondas la pintada mariposa de la primavera....

Hé aquí la fuerza arrancando de su inactivo sueño á la partícula que tal vez lleva el átomo de hierro que latió en las arterias del filósofo, y que acaso mañana brotara del manantial ferruginoso.

He aquí la fuerza amasando con el humilde aliento de un débil pájaro el hacecillo de heno que surcaba el ambiente á impulso de las auras; y las desmenuzadas corazas de algunos animáculos que durante siglos durmieron el sueño de la muerte entre los huecos de agrietada roca.

Hé aquí fuerza, no ciega ni la inconsciente, no informe, quieta y silenciosa como la materia, sino pensadora, resuelta, vibrante, preventiva, llena de valor, henchida de perseverancia, realizando, por los medios en que se desenvuelve, un plan preconcebido, ajustado en las profundidades de la inteligencia á medidas exactas, á formas indispensable para el fin á que se dedica, á condiciones llenas de bondad y de belleza.

.....

¡Niéguese *la fuerza* que arranca á la materia de su abismo de sombras para transformarla en el santuario de la luz y de la alegría!

Niéguese *la fuerza* que busca en los restos que desparramó la muerte elementos para construir la cuna de la vida.

¡Niéguese *la fuerza* que transforma por *si misma* á la materia, informe en

delicado recinto, donde á la par que ha de latir el calor de la nueva existencia se han de escuchar los arpegios enamorados de las pasadas primaveras!

.....

 ¡Volad y recoged el átomo que surca el espacio, la paja que flota sobre el arroyo, la yerbecilla que se agostó sobre la roca, el limo que tapiza las praderas, el polvo que se amontona en los barrancos! ¡Surcad las inmensidades del cielo, felices golondrinas, y si algunos héroes de la tierra os preguntasen sobre *fuerza y materia*, llevadlo á los bordes de vuestro nido, y allí, mientras los pequeñuelos se agitan con terror pensando ver en los visitantes, verdugos de su existencia, enseñadles vosotras, graciosas aves de la primavera, las profundidades de vuestro humilde albergue, explicándoles lo que es fuerza y materia de lante de un nido de golondrina.

Rosario de Acuña

Conferencia en el Círculo "Lúmen"

Por el Licenciado Rosendo Matienzo Cintrón.

Ayer 16 de los corrientes á las 9 de la noche, dió principio á la conferencia que tenía anunciada en el Círculo Lúmen, el distinguido puertorriqueño y eminente orador D. Rosendo Matienzo Cintrón.

Con palabra fácil, con conceptos sublimes, y con la elocuencia de siempre empezó su discurso el consecuentes propagandista de las ideas democráticas, y de nuestra redentora doctrina.

El orador, con altos vuelos filosófi-

cos y con concepciones bellísimas, hizo ver la necesidad de que el sentimiento religioso domine á todo otro sentimiento. Después trató extensamente y con galana frase de lo que es y significa el espiritismo. Trató sobre el poder divino llamado razón, de lo que es la Teosofía, y de los misterios ocultos y desconocidos de la ciencia. Tuvo períodos elocuentísimos acerca de Moisés y Jesús, y al tratar del Bautista, se elevó tanto el orador, que el auditorio conmovido por un entusiasmo indescriptible, le interrumpió con un frenético aplauso.

En fin que la conferencia del ilustre Apóstol de la verdad espírita, fué un manojito de bellísimas flores arrojadas como lluvia de amor, al auditorio inmenso que invadió los salones de Lúmen.

Pronto volveré nos á oír al distinguido conferencista que sabe llevar el entusiasmo á los más rehacios á nuestra sublime doctrina.

Ponce, Junio 17 de 1904.

Un adepto del Espiritismo.



UN NUEVO TEMPLO CATOLICO

El domingo, 10 del corriente, comenzaron los oficios religiosos, en el nuevo templo católico construido en esta marina, por los reverendos padres hechos cargo de la santa parroquia de esta ciudad.

Parece mentira que en el siglo XX, siglo de luz y progreso, se construyan iglesias mal llamadas cristianas, para seguir en sus cátedras engañando á las muchedumbres, al predicarles principios faltos de toda lógi-

ca y raciocinio, los cuales han sido echados por tierra ya, por la formidable palanca de la ciencia.

Parece increíble, que en los presentes tiempos, continúen levantándose edificios, que la ignorancia y el fanatismo intitulan sagrados, en cuyos altares van á postrarse de hinojos aquellos que no quieren abrir los ojos á la luz del Progreso, y les place continuar sumidos en las sombras de los errores.

¡Qué anacronismo!

Mientras en Francia las multitudes derriban los elevados y vetustos muros de los conventos católicos y apedrean en las calles á los *divinos paters*; mientras en Roma, madre de la iglesia se alza frente al Vaticano un Congreso universal, compuesto de las principales personalidades del mundo científico, con el fin de discutir á ésta sus falsos principios; mientras en todo el orbe Cristiano se escuchan los tristes ayes de la agonizante iglesia Católica Apostólica y Romana, acá, en un rincón de América, en un peñón bañado por las ondas del mar Caribe, se construye un templo Romano, como burla siniestra al Progreso y como mueca fatídica á la Verdad.

Han pasado ya los tiempos de vuestro poderío. Cerrad falsos profetas las puertas de vuestros templos, y no murmuréis una sóla frase. Callad, porque la inspiración del Espíritu Santo, ya no baja de los cielos, para iluminar vuestros cerebros. Cerrad las puertas de las iglesias, antes que el Progreso se encargue de ésta obra, y os arroje lejos de sus naves, como arrojó Jesús del templo á los vendedores de palomas.

No más mentira; no más fanatismo. Es necesario que los hombres se compenetren de la verdad, tiempo ha oculta por ese falso Cristianismo. Es necesario gritar muy alto los cri-

menes y los errores, cometidos y sostenidos por la iglesia Católica.

Hay que decir muy alto, que hubo un Felipe II., que durante su reinado en España mantuvo toda clase de atropellos é iniquidades llevadas á efecto en el TRIBUNAL DE LA SANTA INQUISICION, por los inícuos predecesores de los modernos representantes, de la Iglesia Romana.

Hay que decir muy alto, que en esos templos se engaña miserablemente á la incauta multitud, que ávida de oír la palabra verdad invà le sus naves, haciéndole creer que el mundo fué creado en seis días, y que ha seis mil años que Dios lo formó. Que el cuerpo de Jesucristo se come todos los días en la hostia; y si estuviéramos en pasados siglos, seguirían sosteniendo, que la tierra está fija, y que el sol y los demás planetas giran á su alrededor. Y si la ciencia astronómica no existiese, continuarían afirmando que este mundo, imperceptible punto del infinito, es un paraíso, el cual Dios lo creó para nuestra felicidad, siendo esas estrellas luminosas que rutilan en el éter, ornamento de la tierra, esparcidas en el espacio para perpetua contemplación del hombre...

Y basta, porque si siguiéramos gritando bién alto todos los absurdos de la iglesia, necesitaríamos llenar millones de páginas escritas en rojos caracteres.

Así pues, nosotros en nombre del Progreso, en nombre de la Ciencia en nombre de la Verdad, y en nombre del verdadero Dios, al protestar de la apertura de un edificio *sagrado*, que recuerda lo nefando de su historia y lo mentido de sus principios, damos la voz de alerta á las muchedumbres librespensadoras, para que no esta-

Continúa en la página décima

Una Opera Espiritista

Tomamos de una correspondencia de Milán:

“Dentro de poco se presenciara toda una novedad en representaciones de óperas, y el interés que ellas despierten será grande. Desde hace tiempo varios “mediums” están ocupados en escribir la música y las palabras de una ópera que les está dictando un espíritu llamado “Yo”. Dichos “mediums” trabajan á pedido del Club espiritista de Milán, más conocido bajo el nombre de “Luz y Sombra”.

El método que se emplea en el dictado de esta extraña ópera es el común para esos casos. Una audición de la música fué escuchada por un grupo de periodistas y varios miembros de la asociación “Luz y Sombra”. La ópera citada es en tres actos y se llama “Fuerzas lejanas”. Se dice de ella que no carece de originalidad y de mérito artístico, y más tarde se darán representaciones públicas de ella en un teatro de la localidad.



A los materialistas.

Todas las apreciaciones científicas, encierran una base filosófica que no puede rechazarse sin incurrir en el delito de dejar en el caos, pristina esencia, madre esencialísima del porqué de todas las cosas.

Si la construcción de la masa encefálica y del cráneo que la encierra, responden á los estudios frenológicos,

no sucede así en cuanto á la causa que provocara dicha construcción; pues precisamente esa causa, es la que se escapa á los ojos de los materialistas científicos, cuyos principios parten desde el efecto. . . rara circunstancia q. un efecto, tuviera efecto, por efecto de su propio efecto. . . es decir, que el fuego es caliente y quema por que es fuego, sin que para su ignición y desarrollo necesite oxígeno.

No hace mucho, en argumento con un materialista, este, atribuía el pensamiento con toda su inteligencia, con toda su nobleza, con todos sus sentimientos, y también la vida á la circulación de la sangre. Es decir, que mientras tenemos sangre en el cuerpo, no existirán locos, ni habrá necesidad de cementerios. . . . y ¿adon de me dejará este señor, el “yo” que acciona sobre las células, invisible como lo es á la simple vista el pensamiento, y también el fluido vital animal?

¡No os engañéis! ¡Oh materialistas! Si el pensamiento es invisible á la simple vista, hoy, puede retratarse como una cosa sólida; así ese “yo” q. te neis por sofisma no sólo puede retratarse, sinó que puede hacerse tangible aún con el calor de ese líquido rojo—sin existir tal—que vosotros tenéis por el resorte esencial de la vida.

Si la naturaleza es la que todo lo dirige, ¿de donde nace su intachable armonía? Es decir que el efecto organiza al efecto. . . . Las Leyes inmutables son pues, gobernadas también por el efecto. y entonces no existiendo Causa alguna, la Verdad, la Virtud, la Caridad, el Amor y las simpatías, todo, caería hecho pedazos ante el altar de la Conciencia, puesto que ésta no teniendo á que acatar, dejaría de existir.

Trabajar sin norte, es el trabajo de los tontos, y si sois sabios, ¿cómo

dentro de vuestras concepciones persistis en impulsar al planeta por la vía del progreso? ¿No sería más cómodo vivir como viven los animales? Empero no; sois materialistas porque no os detenéis en vuestro camino à examinar el porqué de vuestra existencia. ¡Pensad un poco! ¿Existe la ciencia hipnótica, la telepática? ¿Qué pues, es lo que se traslada á otros puntos cuando el hipnotizador se lo ordena á su sujeto? ¿Será el cerebro? No. ¿Será la sangre? No. ¿Será el pensamiento? No cabe duda. ¿Pero que es lo que conduce á ese pensamiento? Si sois materialistas—cómo pretendéis afirmar—debeis admitir que para que se opere semejante fenómeno, algo material debe ser su conductor. Si Marconi por medio de la electricidad, trasmite el pensamiento á través del éter, ¿no sera algo *eléctrico* que sirva de instrumento de igual modo en nosotros?

El hombre por implacable ley, gobierna los planetas, teniendo por norte su libre albedrío; pero... en medio de ese poder, el hombre es dominado por la chispa divina, que no es otra cosa que el toque de la conciencia. Examinad pues, las vuestras, y ved si podreis decir sin embarazo alguno, la materia es el todo: no existe el espíritu; creer que hay un Dios es un absurdo... y sin embargo, ¿qué sería del mundo en la actualidad, si Jesús no hubiera sembrado el germen del espiritismo entre sus moradores? Contemplad la indiferencia histórica al dolor en tiempos de Cesar, y comparadla á la sensibilidad que hoy rige en los países cristianos. Esto demuestra la acción progresiva moral del espíritu; porque debeis admitir que si no existiera ese freno indispensable al progreso, la humanidad sería impulsada al vórtice del "Malstrom" de la desgracia sumergiéndose en la orgía, el indiferentismo y el crimen.

Tratad de asesinar para hurtar lo

ajeno con el fin de asegurar para sí vuestro bienestar material, y veréis el brazo que eleva el puñal suspendido é impulsado por una mano oculta.

¡Cuántos han habido—materialistas—que llevados ante un tribunal han confesado un crimen sin haber testigos que le condenásen! Y esto, ¿qué significa? ¿La acción de la sangre, ó el remordimiento de conciencia?

¡Salid, salid, hombres faltos de filosofía, de esa tenebrosidad que os oculta la verdad, y levantad la vista hacia ese esplendoroso Sol, que El con sus fulgentes rayos os dará luz, mucha luz, para que podáis ver claro, que sin causa no puede haber efecto y que esa causa es toda Ciencia; toda filosofía; toda amor; que es el Dios verdadero, el Dios que adoramos los que seguimos la sublime religión de Cristo, EL ESPIRITISMO

GUILLERMO VAN RHYN.

Carolina 15 de 1904

La Alucinación.

La teoría más aceptada entre todas las que pretenden explicar los fenómenos espiritistas, continúa siendo la de alucinación. Pero ha perdido toda razón de ser ante las fotografías de espíritus obtenidas por Akshakot Crookes, Volpi y tantos otros. Es imposible fotografiar alucinaciones.

Los invisibles impresionan no tan sólo las placas fotográficas, sino también los instrumentos de precisión como registradores Marey, de que se sirven los sabios ingleses para sus experimentos; levantan objetos materiales; los descomponen y los recomponen. dejan huellas en la parafina caliente. Estas son otras tantas pruebas contra

la teoría de la alucinación, sea individual, sea colectiva.

Ciertas gentes tachan á los fenómenos espiritistas de vulgaridad, de grosería, de trivialidad, los consideran como ridículos. Estas apreciaciones prueban su incompetencia. Las manifestaciones no pueden ser diferentes de lo que hubieran sido, viniendo del mismo espíritu, cuando vivía en la tierra. La muerte no nos cambia, y en el más allá no tenemos más de lo que hemos adquirido en esta vida. Esto explica la inferioridad de tantos seres desencarnados.

Por otra parte, estas manifestaciones triviales y groseras tienen su utilidad porque son las que revelan mejor la identidad del espíritu. Por ellas se han convencido muchos experimentadores de la realidad de la supervivencia; ellas les han llevado poco á poco á estudiar, á observar los fenómenos de un orden más elevado. Porque los fenómenos se encadenan y se enlazan en un orden graduado, en virtud de un plan que parece indicar la acción de un poder, de una voluntad superior que procura arrancar á la humanidad de su indiferencia é impulsar hacia el estudio y el conocimiento de su destino. Los hechos físicos, las mesas parlantes, eran necesarios para llamar la atención de los hombres, pero en ellos no debe verse más que los medios preliminares, una senda abierta hacia dominios más elevados del conocimiento.

Por mucho tiempo el Espiritismo ha sido considerado como una cosa ridícula; por mucho tiempo los espiritistas han sido objeto de burlas, de escarnio, y acusados de locura. Pero, ¿acaso todos aquellos que han traído una idea, una fuerza, una verdad nueva, no han sido tratados de locos? ¡Loco se ha dicho de Galileo, locos

Giordano Bruno, Galvani, Watt, Palisi y Salomón de Caus!

El camino del progreso suele ser áspero para los innovadores. Ha sido regado con muchas lágrimas y con mucha sangre. Aquellos cuyos nombres acabamos de citar, han tenido que caminar por entre intereses conjurados. Eran despreciados por los unos, odiados y perseguidos por los otros. Han luchado y padecido, y, comparados con ellos, pueden darse por muy bien tratados los que hoy no tienen que sufrir más que burlas. Inspirándose en estos grandes ejemplos, es como los espiritualistas modernos han aprendido á soportar sus males con paciencia. Una cosa les ha consolado de todos los sarcasmos, y es la certidumbre que ellos también traen un beneficio, una fuerza, una luz á la humanidad.

Cada siglo la historia rectifica sus juicios. Lo que parecía grande se empequeñece, lo que parecía pequeño se eleva. Ya hoy día se empieza á comprender que el Espiritismo es uno de los acontecimientos más trascendentales de los tiempos modernos, una de las formas más notables de la evolución del pensamiento, el gérmen de una de las grandes evoluciones morales que en el mundo se haya conocido.

Sean cuales fueren las burlas de que es objeto, preciso es reconocer que el Espiritismo es el origen de la nueva ciencia psíquica, porque sin él, sin el impulso que ha dado, todos los descubrimientos que van unidos á esta ciencia, estarían aún por venir.

En lo concerniente al estudio de las manifestaciones de los espíritus, los espiritistas saben que están en buena compañía. Los nombres ilustres de Rusell Wallace, de Crookes, de Robert Inare, de Mapes, de Zollner, de Aksakof, de Butlerof, de Wagner, de Flammarion, han sido frecuentemen-

te citados. Se ven también sabios como mister Myers, el profesor William James, de la Universidad de Harvard, el profesor Lodge, de Liverpool, el profesor Richet, el Coronel de Rochas, que no consideran estos estudios como indigno de ellos. ¿Qué debemos pensar después de esto, de las acusaciones de ridiculez y de locura? ¿Qué prueban sino una cosa que aflige, y es que el reinado de la ciega rutina persiste en ciertos médicos? El hombre se inclina con demasiada frecuencia á juzgar las cosas según el reducido horizonte de sus preocupaciones y sus conocimientos. Es menester que remonte el vuelo y que mida su debilidad ante la faz del universo. Así aprenderá á ser modesto y á no rechazar ni condenar sin previo examen.

De "La Fraternidad"

Explotación clerical

¿ESTAMOS EN EL SIGLO XV?

El Obispo Blenk acaba de publicar una carta pastoral, transmitiendo á sus venerables "hermanos y amados hijos" la nueva de un jubileo universal concedido por el Papa Pio X. y que "abre el tesoro de las indulgencias y gracias espirituales, con motivo de cumplirse el quincuagésimo aniversario de la promulgación dogmática de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María".

Según la pastoral aludida, para ganar las prometidas indulgencias, esto es, para recibir pasapor

te hacia el Cielo no se necesita ser "pobre de espíritu" ni "tener hambre y sed de justicia, ni ser misericordioso, ni limpio de corazón, ni perdonar á nuestros enemigos, ni cumplir, en fin, con ninguno de los sublimes preceptos del Sermon de la Montaña; no: en vez de la ley de Cristo, sólo se exige "visitar tres veces una de las iglesias designadas (que son por cierto todas las iglesias de la Isla) y "ayunar con abstinencia de carne un día."

Ahora, penetrad, puertorriqueños pensadores y católicos consuetudinarios, en el corazón de ésta nueva farsa clerical. Leed los siguientes párrafos que condensan todos los entusiasmos y todos los esfuerzos del clero de Puerto Rico para llevar á cabo una nueva demostración de retroceso y explotación.

Dice el obispo Blenk: "No dejemos pasar, mis muy amados diocesanos, esta oportunidad que creemos tiene mucho de providencial, sin dar al mundo pruebas de valor cristiano, echando á un lado innobles cobardías y mal entendidos respetos humanos, y acudiendo por otra parte á nutrir las filas de la PEREGRINACION A HORMIGUEROS donde plugo á Dios nuestro Sr. q. tenga su trono de reina su santísima madre, para que en todo tiempo sea especial abogada de los moradores de Puerto Rico."

De seguro que si el obispo Blenk se hubiera quedado en los Estados Unidos, jamás se le hubiera ocurrido pensar en peregrinaciones ni en tantas otras majaderías.

¡Con que en hormigueros tenemos á la Madre de Dios!

¡Por Dios, señor Obispo, no blasfeme de modo tan horrible!

Mire que Puerto Rico no está

en Sierra Morena, y que sus feligreses, aunque sean católicos, no por ello pueden ser tratados como seres irracionales.

Sigamos con la pastoral; "Disponemos, cuantos podáis à subir en devota peregrinación al santuario de nuestra Señora en Hormigueros, para pedirle de corazón más que con los labios, que interponga su poderoso valimiento y nos alcance de su divino Hijo el más pronto remedio à tantas necesidades de orden moral y temporal: que reanime la vida practicamente cristiana en todas las esferas sociales de esta hermosa Isla; que sea un hecho consolador la santidad de los hogares domésticos; que reine Dios y su Santa Ley en el corazón de todos, para que no falten la paz, la tranquilidad, el bienestar, la prosperidad y la abundancia."

Según esto, el Obispo Blenk de sea que sus "venerables hermanos y amados hijos" vayan à Hormigueros à pedir:

"Remedio a tantas necesidades de orden moral y temporal."

Las necesidades de orden moral desde luego han de referirse à la falta de piedad católica, esto es, à la carencia de ese cristianismo *práctico* que tanto pide el Sr. Obispo. Pagar bien los bautizos, los matrimonios, los entierros, las misas, etc... ese es el cristianismo *práctico* positivo, que el Sr. Blenk, como buen yankee, necesita.

"Reanimar la vida practicamente cristiana" yendo à Hormigueros à depositar sus *limosnitas* para la Inmaculada Virgen María. Que nadie se case civilmente "para que sea un hecho consolador la santidad de los hogares domésticos" y puedan así sostenerse holgadamente esos nuevos Obispos y de-

más clerigalla ambiciosa y mercantilista.

Ese y sólo ese es el fin de la notable pastoral y de los reclamos del padre Jaureguí en favor de la Peregrinación à Hormigueros.

¿Qué necesidad tienen los católicos de gastar sus cuartos y su tiempo en peregrinaciones imbéciles y anticuadas, que no tienen más objetivo que llenar las arcas de los curas?

¿Acaso para pedirle algo à la Virgen hay necesidad de ir à Hormigueros convertidos en pandilla de estultos peregrinadores?

Católicos: ved que se os quiere explotar inicualemente à la vez que se quiere hacer de Puerto-Rico un feudo del clero católico.

Lo que más interesa al padre Blenk, al Santísimo Pio X y à todos los demás vividores clericales es que vayáis à depositarle en Hormigueros cuatro ó seis ú ocho mil pesos. Y para ello no hay mejor medio que echar mano de la Virgen de Monserrate y atraeros con esa jugarreta estúpida.

¡No os dejéis engañar, ni permitáis que se explote de manera tan atrevida la candidez de los creyentes católicos!

¡Puertorriqueños católicos!

¡Arriba la dignidad y el sentido común!

¡Abajo los farsantes y embaucadores de oficio!

Mayagüez, Julio de 1904

Varios Espiritistas.



CONFUSION

A mi amigo José H. Nadal

Vive la flor oculta en zarzales,
del bosque en la espesura el ruisëñor,
bajo azuladas ondas los corales,
y la luz en incognita regiön.

De la mente poëtica á raudales,
surgen notas de ardiente inspiración,
y de la larva oculta entre rosales
la bella mariposa se formó.

Así va la existencia confundida;
sombra y luz, bien y mal, amor y celo;
el sí y el nó se enlazan en la vida

A una cadena que se eleva al cielo;
y todo junto marcha en su partida,
siguiendo por un mismo derrotero.

ERNESTO AVELLANET MATTEY.

(Conclusión de la plana 9ª)

sién sus espíritus al triste eco de las graves notas del órgano, porque todos estos misticismos superfluos son hijos del orgullo y la vanidad humana, pues el único templo de Dios es su gran naturaleza, fiel reflejo de su gran sabiduría y bondad.

Véritas:

!Caridad!

Tenemos conocimiento de que un acaudalado y distinguido caballero

de esta ciudad va á regalar la campana de la iglesia católica de esta marina.

Y nosotros decimos: con esos dineros cuantas obras de caridad se podrían hacer. Cuantos infelices ahogarían los gritos del hambre, y cuantos niños huérfanos cubrirían sus desnudos cuerpos!

Pero hay que atender primero á lo superfluo, y poco importa que mueran millones de indigentes en tanto se gasta dinero en vanas ostentaciones. A dicho señor la posteridad le erigirá un monumento por su filantropía